

Rigoberta Menchú



Nació en enero de 1959 en el seno de una familia indígena del guatemalteco Departamento de El Quiché.

Tuvo una infancia dura, desde muy pequeña fue consciente de las injusticias, la discriminación, el racismo y la explotación a la que son sometidos cientos de miles de indígenas que viven en la pobreza extrema en Guatemala. Su padre fue un activista en defensa de las tierras y su madre, indígena experta en partos en las zonas rurales, donde no llegaban los médicos. Durante la violencia armada de aquel entonces en Guatemala, Rigoberta Menchú perdió a su padre, a su madre, a su hermano y a varios miembros de su comunidad.

Así pues desde joven se involucró en las luchas reivindicativas de los pueblos indígenas y campesinos lo que le costó la persecución política y el exilio.

A los veinte años fue miembro fundadora del Comité de Unidad Campesina CUC y formó parte de la dirección de la Representación Unitaria de la Oposición Guatemalteca RUOG hasta 1992. De todo esto escribió un libro autobiográfico titulado *Me llamo Rigoberta Menchú* y así me nació la conciencia a principios de los años ochenta. En 1991 participó en la preparación de la declaración de los derechos de los pueblos indígenas por parte de las Naciones Unidas.

En 1992 el Premio Nobel le fue otorgado en reconocimiento a su trabajo por la justicia social y reconciliación etno-cultural basado en el respeto a los derechos de los indígenas. Fue la primera indígena en recibir este reconocimiento y la mujer más joven. y en 1998 fue galardonada con el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional por su trabajo, por separado, en defensa y dignificación de la mujer.

Constituyó la Fundación Rigoberta Menchú Tum a través de la cual ha apoyado a las poblaciones más necesitadas con proyectos de educación, productivos y de infraestructura en busca del acceso a la justicia para las víctimas del genocidio cometido en Guatemala, así como la defensa de las víctimas de discriminación y racismo.

Además, a lo largo de su trayectoria por la lucha de la justicia ha sido galardonada con decenas de reconocimientos nacionales e internacionales.